



## Cero en imparcialidad y honestidad para la justicia argentina

25 de Julio de 2007

***Según una nueva medición del Índice de Confianza en la Justicia, ninguno de los encuestados ve a la Justicia muy confiable en imparcialidad y honestidad, mientras que para el 82% es poco o nada confiable en su eficiencia. A pesar de esta mala imagen 3 de cada 4 argentinos recurriría a ella en caso de algún problema judicial.***

Ningún encuestado, en una muestra de 800 casos realizada en grandes centros urbanos argentinos, pudo calificar a la Justicia como muy confiable en su honestidad e imparcialidad. Estos y otros datos que muestran un nuevo descenso de la confianza del ciudadano en el servicio de justicia se desprenden de la última medición del Índice de Confianza en la Justicia (ICJ), realizada en el mes de julio por el Foro de Estudios sobre la Administración de Justicia (FORES), la Fundación Libertad y la Escuela de Derecho de la Universidad Torcuato Di Tella. El promedio de confianza bajó de un 47,7 en marzo de 2007 a un 46,5 en el mes de julio.

Por cuarta vez consecutiva, el ICJ muestra un descenso, y en este periodo llamó la atención que todos los indicadores de confianza relacionados con la percepción del ciudadano respecto de la justicia bajaron hasta su menor nivel en los últimos 4 años, al cruzarlos con cada una de las variables: género, edad, lugar de residencia, nivel de instrucción y participación en algún proceso judicial.

“Creemos que la imagen que tiene la gente de la Justicia es negativa porque las noticias que recibe de la institución son muy desalentadoras. Jueces sospechados o presionados por el Gobierno, escándalos de corrupción, causas que se abren y se cierran según los intereses políticos, vacantes sin cubrir por inoperancia de los poderes públicos, y también, el problema de la delincuencia que parece no quitar el sueño a ningún funcionario”, explica Patricio Petersen, presidente del Comité Ejecutivo de Fores. “El Poder Judicial no escapa a la gran debilidad institucional que sufre la Argentina y debe resolver serios problemas de gestión. Pero, para ello, necesita ser respetado en su independencia. Debe contar con el trabajo conjunto del Poder Ejecutivo y Legislativo, por ejemplo, en el nombramiento de jueces, donde hoy pareciera que los cargos solo son una moneda de cambio o expedientes dormidos en un cajón”.

También, según la encuesta, tres de cada cuatro personas en caso de enfrentar situaciones de conflicto judicial de tipo patrimonial, laboral o familiar, señalaron que segura o probablemente recurrirían a la justicia, a pesar de la mala imagen que tienen del servicio. El 87% de los encuestados ve al sistema poco o nada confiable en cuanto a tratar a todos por igual a la hora de aplicar justicia, el 82% ve a la justicia poco o nada confiable en su eficiencia, y sólo el 13% la ve confiable en su honestidad.

“Sabemos que la Justicia tiene muy buenos magistrados que los ciudadanos no conocen porque quizá nunca brillen en los medios de prensa. También vemos una Corte Suprema decidida a fortalecer el Poder Judicial”, agrega Petersen. “Pero también sabemos que la institución en sí tiene serios problemas de gestión y transparencia. La gente reclama justicia en todos los ámbitos. Es hora de que los políticos que se presenten a este año electoral ofrezcan un plan de reforma que dé respuestas concretas. La corrupción, la falta de independencia y la inoperancia deben desaparecer”.

Otros números mostraron que en todos los niveles de instrucción se observó un descenso de la confianza, mayormente en el nivel primario, que bajó un 8,8 respecto de la medición de marzo de 2007. En Capital Federal la confianza disminuyó un 3,1%, en Gran Buenos Aires un 2,3% y en el interior del país un 2,9%. Ambos géneros disminuyeron su confianza respecto del mes de marzo: un 1,6% las mujeres y un 4,6% los hombres. La franja de las personas entre 30 y 50 años es la que más descendió en su confianza respecto de la medición anterior, en un 3,6%.